

LA GRAN AMENAZA INTERNACIONAL

Nuestra Prensa en la guerra y la Revolución

Aguación, órgano confederal de Vineros, en un vibrante llamado, dice a los trabajadores: REPAROS HACERLOS DIGNOS DEL PUEBLO DE MADRID, AYUDÁNDOLE.

Hombres Libres, de Guadix, gloria los dos acontecimientos que, a su juicio, y que compartimos en absoluto, señalan el camino a todos los trabajadores: el pacto entre la C. N. T. y la U. G. T. en Asturias y Aragón.

Cultura y Acción, órgano regional de la F. A. I. de Alcañiz, en un editorial, exalta la estrecha solidaridad que debe existir en estos momentos: entre Madrid y Aragón, ambos en lucha, hermanos en la tragedia, y en el dolor.

Nosotros enarbora una de sus diatribas tiradas expresando la consignas de los grupos de la F. A. I. de Levante, al estampar estas palabras: Serenidad, serenidad y serenidad.

Fragua Social se refiere a las medidas antirregas que se imponen con toda urgencia para depurar los enemigos emboscados a la retaguardia, concretando la forma práctica de resiliarlos: Control inmediato de todos los afiliados.

LA MUJER EN LA LUCHA

Madrid está en peligro. Resuena el grito de alerta en todas partes. Lo repiten los hombres y las mujeres de toda España. Silbo en los ángulos de las casas con el titular del momento que nos trae hasta Cataluña, hasta Barcelona misma, en oleadas, el sabor ferruginoso de la sangre de nuestros hermanos, derramada a torrentes en las trincheras de la Ciudad Múrtir.

La mujer que en estos instantes luce una joya, es una mujer irresponsable. Necesitamos todo el oro disponible para adquirir armas. Muchos hombres, mujeres y niños han caído bajo la metralla del enemigo.

Jornada terrible! Tras los parapetos, las heroicas mujeres de Madrid corren, van y vienen bajo una lluvia torrencial de balas, alcanzando municiones a los milicianos, asistiendo a los heridos. Estallan los obuses y las granadas.

Junto al borde de la carretera, tendida sobre la hierba, una mujer aprueba las mandíbulas de dolor. Lloro dulcemente. Ha dado a luz. Le ha nacido el hijo en el trayecto angustioso de la fuga obligada.

Una anciana voces diatribas en plena Ronda. Nos acercamos. —Oye, abuelita, ¿cómo va la guerra? —La lucha es dura en Guadalajara. ¡Qué atrocidad! —Sus ojos cargados de pesadumbre se desvían.

Cada vez que a España ha llegado el rumor de una supuesta intervención extranjera para imponer un armisticio o para iniciar gestiones pacificadoras entre los fascistas y el pueblo al que han traidorado y ametrallado, una misma, enérgica, categórica, respuesta surgió de todos los pechos: ¡NO PUEDE HABER PAZ MIENTRAS HAYA UN ASESION EN PIE...

Ante España, el capitalismo de todos los países ha tomado posición de acuerdo a la ley que es su propia razón de existencia. Mentiras son sus horribles declaraciones y sus charlas pseudohumanitarias. Falas son sus pretendidas reacciones ante el horror de la guerra.

Se mueven para echar a los presuntos enemigos de mañana, posiciones estratégicas que en el Mediterráneo y en el Cantábrico, en las posesiones de África y en los Pirineos, en las islas y en el Estrecho, significan la derrota inevitable.

Estemos alerta. Nadie podrá estrangular nuestras conquistas revolucionarias. Nadie podrá hacer callar nuestras armas mientras haya en suelo español un enemigo. Nadie podrá imponerlos la humillación de un armisticio. Nadie podrá tracionarnos, porque sabemos que todos los proletarios del mundo, que todos los patrias de la tierra esperan nuestra victoria final, porque los ríos de sangre derramada, porque los criminales y los horrosos, la muerte y el terror, la infamia y el ultraje de los traidores, están clamando justicia.

CAPACIDAD CONSTRUCTIVA DEL ANARQUISMO

Ha sido la base fundamental de la propaganda anarquista el principio de la acción directa de los productores, de la administración y dirección económica realizada, una vez suprimido el capitalismo, desde los organismos proletarios. Frente a la concepción estatal, el anarquismo proclamó la capacidad obrera para regir los más complicados resortes de la economía y de la vida social.

nen plena capacidad constructiva y saben resolver cualquiera de los problemas de orden técnico, como han sabido levantar frente al fascismo el dique irrompible de su voluntad revolucionaria. Dicen así en su informe: La rotura del canal de Serón se produjo el día 10 de agosto. La importancia de la misma lo da el hecho de que el muro, de 490 m. de altura y 3 de anchura, al nivel del suelo, se derribó en una extensión de 5374 m.



Rotura y reparación del canal de Serón

de obreros, herramientas y materiales. Afirmamos ante las autoridades que un mes después de empezados los trabajos estarían éstos listos y el canal en servicio, si por parte de ellas se nos daban facilidades. Pese a las súplicas y guas de los técnicos extranjeros, que se reñan de nuestras pretensiones, el día 19 de octubre el Ingeniero camarádo Anglada, de la Delegación General de Industria, levantaba el acta de conformidad de las obras ejecutadas, poniéndose en servicio el canal. (Esto último fue después de la inauguración.)

El problema de la relación entre la ciudad y el campo por Camilo Berneri

EL EJEMPLO DE FRANCIA

También a este propósito, la revolución francesa ofrece ejemplos significativos del peligro representado por hacer uso de una moneda no estimada por los campesinos y por imponer precios excesivamente bajos. Si en 1793 el campo condenó al hambre a las grandes ciudades de Francia, no fue porque la producción de cereales hubiese disminuido, sino porque la gente del campo no quería entregar su pan a cambio de «asignaciones», papel moneda de la Convención que carecía por completo de valor oro.

la ciudad carecerá de ellos, aun cuando recorra nuevamente a la quillotina. La política de los precios marcados no tuvo mejores resultados. Los géneros alimenticios escasean y se ponen caros: la Convención baja por decreto (29 de septiembre de 1793) los precios al detalle, creyendo que la venta al por mayor se adaptaría a los nuevos precios, so pena de hacerse imposible. Pero la venta al por mayor se interrumpe y en menos de una semana las tiendas quedan vacías.

OTRO EJEMPLO INTERESANTE

La revolución rusa ofrece otros ejemplos: Viendo que la violencia no daba resultados, el gobierno bolchevique principió a comprar los productos agrícolas. Pero incurrió en un nuevo error: el de pagar demasiado poco. Los precios establecidos para el trigo, por ejemplo, fueron ligeramente aumentados con respecto a lo que eran antes de la revolución; pero el de los productos industriales había aumentado treinta y cuarenta veces.

visos, hijos mucho tiempo antes del golpe de Estado de octubre, y los verdadísticos establecidos para los productores industriales. Según el informe de Centro-Lino, publicado en Vida Socialista (14 marzo 1918, pág. 8), la cosecha de lino fue en 1918 de 10 millones de puds, pero que al Centro-Lino no pudo recolectar más que 650.000 puds y los otros 700.000. La escasez de la cosecha de lino se explica como la del trigo: por los precios demasiado bajos. El resultado fue que se perdieron en el campo 9 millones de puds de lino.

EL ERROR DE LA REVOLUCIÓN HUNGARA

Los bolcheviques húngaros incurrieron en el error de la Convención francesa. En vez de emitir desde el primer momento verdaderos cheques, el Comisariado de Hacienda emitió billetes de Banco austrorhúngaro, que en Viena fueron declarados falsos. Y los campesinos se negaban a aceptarlos. El papel lino se imprimió por una sola cara: la puso en guardia. de forma que pretendían ser pagados en dinero «azule» y rechazaban el

blanco. El ejército rojo tuvo en las dificultades la ventaja de no tener que comprar artículos manufacturados y productos agrícolas. Kropotkin (véase La Comedia del Pan) presenta como de gran eficacia esta solución, que un colaborador de la revista de Malatesta (Carlos Malatesta, en Presentación a Voluntad, Roma, febrero 1925) presentaba como «una idea genial». A este respecto escribió en Lucha Socialista, la revista de Fábri (París, marzo de 1925), lo siguiente:

EL INTERCAMBIO DE PRODUCTOS

Hemos visto que ni la incautación forzosa ni los «signados» han hecho buenos provechos en las revoluciones. Queda el intercambio de artículos manufacturados y productos agrícolas. Kropotkin (véase La Comedia del Pan) presenta como de gran eficacia esta solución, que un colaborador de la revista de Malatesta (Carlos Malatesta, en Presentación a Voluntad, Roma, febrero 1925) presentaba como «una idea genial». A este respecto escribió en Lucha Socialista, la revista de Fábri (París, marzo de 1925), lo siguiente: «Cuando Kropotkin escribía, pensaba en la famosa teoría que debía ser reemplazada por el quinqué de petróleo, y con la solución que convenía substituir por el arado, etc. Hoy, el campesino tiene necesidad relativa de máquinas agrícolas, que en algunos tiempos y en determinados cultivos no pueden ser

empleados; muchos artículos de confort los posee ya y no ha sentido todavía la necesidad de otros. Pocos campesinos cambiarían su trigo por una máquina de pelar patatas, una bañera o un aparato radioteleónico. «Antes que las necesidades de los campesinos hayan crecido y se hayan refinado y que la industria abandone la producción de los artículos de lujo por los de utilidad, tendrá que transcurrir algún tiempo. «Por consiguiente, los campesinos serían pagados con dinero, con moneda sonante de valor reconocido. Y Fábri hizo seguir aquel artículo de unas apostillas en las que observaba: «Si la mentalidad campesina es tan atrasada que existe dentro, será preciso examinar en qué forma se podrá responder a tal exigencia. Es una hipótesis que, con razón sobrada, repugnará a los anarquistas, que deben hacer todo lo posible, con la propaganda y la búsqueda de otros medios prácticos, para evitar semejante escollo; pero conviene tener muy presente que, desde el punto de vista anarquista, revolucionario y humano juntos— así como prácticamente— es preferible al sistema de la coacción autoritaria y de la requisición forzada.» (Continúa)